Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adalantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 10 de Julio de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.430

Desde Madrid.

7 Julio de 1891.

Más antecedentes.

Lo premioso de la hora nos impidió razonar ayer lo del Congreso, limitándonos á recojer las impresiones del primer momento. Hoy, mejor informados, podemos asegurar que la suspension brusca de la sesion no tiene alcance político sino, por el contrario, un deseo de comodidad apoyada tácitamente por todas las oposiciones. Nos explicaremos: todos los Diputados quieren las vacaciones y los jefes de las minorías tambien. Con esto pues, creemos suficientemente demostrado que lo que se busca sin hacer misteriosos comentarios y glosas, es aire fresco y vacaciones.

Las cartas.

Parece ser que las estraviadas en el Ministerio de Ultramar tienen verdadera gravedad, pues en círculos varios hemos oido que se ocupaban de delicadísimas noticias referentes à la actual situacion de Cuba y Puerto-Rico. Entre otros informes, se daban al señor Fabié los relativos al bandolerismo en las Antillas diciendo, que no podrá terminarse porque cuentan con *valiosas influencias*. En la espresada carta, que por cierto se encuentra en poder de una alta dama, se pinta con vivísimos colores la crísis antillana demostrando de modo terminante, que si no se hace algo práctico para extinguirse, es inevitable una nueva insurreccion. Parece ser que el general Polavieja, en las cartas en cuestion, hace severa crítica del pasado empréstito, presentàndolo como causa de las actuales complicaciones.

Informes.

Es natural que el anterior detalle publicado ya por el debate á que ha dado orígen, disgusta profundamente á los ministeriales, siendo el señor Cánovas el más contrariado por el incidente; como por otra parte el señor Fabié sufre tambien las lógicas consecuencias de su imprevision, ha anunciado su dimision con el carácter de irrevocable.

Candidatos.

Resultado de los anteriores rumores, ha sido la designacion de candidatos probables para suceder á los Ministros dimisionarios. Con visos de fundamento se indican à los señores D. Luis Silvela, Linares Rivas y Mena.

Los republicanos

han acordado ya la distribucion de turnos parlamentarios para el proyecto de amnistía. Hablarán pues los señores Baselga, Muro y Latorre. Las minorías votaràn en pró de la enmienda del señor Martos.

Fin del matute.

Queremos decir de la causa, pues el jurado dictó sentencia absolutoria para todos los procesados. Por cierto, que dado el fallo del jurado, el Huevero recibió una ruidosa ovacion de las falanges matuteras que lo vitorearon calurosamente siguiéndole desde su salida de la cárcel. Alguien ha dicho que el espectáculo ha resultado conmovedoramente español (¡!).

El último reflejo de esta ruidosa causa, que creemos para nada pràctico ha servido, lo ha dado el señor Suarez de Figueroa.

La cosa, segun parece, no pasará adelante.

Las sesiones.

En el Congreso, calor atmosférico y deseo vivísimo de vacaciones. En el Senado, discusión de las enmiendas al artículo 2.º del proyecto del Banco y aprobación del mismo. En los pasillos, animación desusada y seguridades evidentes de crisis próxima. Es opinión generalizada que el debate de amnistía pasará á todo vapor.

Rumor importante.

Ha circulado con insistencia el de que el Sr. Cánovas ha recibido indicaciones muy significativas de elevada persona, para que la crisis no se demore por màs tiempo. Sea lo que quiera, lo cierto es que el Gobierno ocupa una situación muy desairada.

Las actas.

Hoy se ha reunido la respectiva Comisión, ultimando los dictámenes que estaban pendientes.

Carreras de velocípedos.

Se han efectuado las últimas de la temporada asistiendo el todo Madrid.

Ultimas impresiones.

El señor Martos está decidido à apoyar enérgicamente su enmienda al proyecto de amnistía.

La votación del proyecto del Banco en el Senado, será nominal.

Extranjero.

Dicen de Lóndres, que en el naufragio del vapor *Donore*, han perecido 50 personas.

En París amenazan estallar nuevas huelgas, temiéndose desórdenes con motivo de las fiestas del 14 de Julio.

Preocupa en Francia el viaje del Emperador de Alemania. Según se dice, la alianza de los países bajos con Alemania, es ya un hecho definitivo.

Hasta otra, se despide, S. S.—*S.*

De verano.

(Colaboracion de LA LUCHA).

¡Regocijaos, espíritus poéticos!

La sangre se precipita en las venas, con el mismo agitado movimiento que la sávia en las raíces.

¡Glorifiquemos à nuestra madre Naturaleza! ¡Oh, hermosa estación del amor y de las habas verdes!

La fragante rosa, el inocente corderrillo que trisca desde el monte á la ladera; la mariposa azul y la jóven de téz blanca y trenza cual oro, ya andan por esas casas de huéspedes de Dios volteando en la cabeza de los poetas llorones y de mala alimentación.

Las hijas de la benemérita clase de empleados con poco sueldo, ensayan la preciosa romanza de *vorrey morire cuando trasmonta il sole* y se la encajan al primer Adolfo que se les pone por delante.

—No le haga V. caso, me decia anoche un señor de edad.

Mi niña tambien canta eso de morirse, y noches despues de la romanza, se comió medio quilo de pepinillos en vinagre y más de una libra de mojama, y luego cantó aquella habanera de

Vente conmigo al mar,

como si tal cosa.

¡Es claro! con una libra de mojama, es menester irse al Océano Pacífico. Estamos en la época de los desengaños y de los calcetines de color baratos. La poesía lírica crece como los espárragos de Aranjuéz.

Anoche oí leer en una reunión la siguiente poesía.

A ¡ella!

Ya viene la primavera
Despierta niña hechicera
Sal del nido
¡Ora al mar! ¡Ora la nave!
Ora la selva, ora el ave;
Ya han salido.

Y Vd. vá á salir por el balcón, como continúe diciendo tonterías.

El mismo jóven se empeñó en leernos otra poesía, y en vista del descontento general, nos llamó ignorantes porque, segun él, no entendíamos el naturalismo.

No existe en tus ojos nombre,
Mamífera solo eres;
Que son hombres y mujeres
¡Carne, cieno, podredumbre!

La novia del jóven desmayóse al oirse llamar ¡mamífera!

¿Qué somos carne y más carne?
¡Carne quiero devorar!

El poeta recibió una bofetada de un señor bastante grueso que se dió por aludido... aparte de tales exploxiones naturales de nuestro ingénio poético, la gente que come bien se dispone á emprender viajes de recreo, y las modistas á cojer lilas en el Retiro todos los domingos por la mañana.

La cuestión de la ropa es lo que trae preocupada á una gran parte de los españoles. Pronto si Dios quiere, será necesario comprarnos, cuando menos, media docena de calzoncillos blancos.

¡Que de apuros!

¡Mientras ciertas señoras ya tienen encargados veinte ó treinta sombreros de paja, hay quien apenas tiene un miserable cuello de color.

¡Oh, primavera, juventud del alma!
¡Juventud, primavera de la vida!
¡Bien venida seas!
¡Bendita sea la naturaleza!
¡Benditos sean los trajes de lana dulce!

Manuel Paso.

EL CAÑONERO-TORPEDERO «RÁPIDO».

Ayer, á las doce y media de la tarde, fué botado en el astillero de Vila y Compañía, de la Graña (Ferrol), el cañonero-torpedero de primera clase «Rápido», uno de los tres que fueron adjudicados á don Augusto Vila en concurso público celebrado en Madrid el 11 de mayo de 1888.

Dicho buque, igual en un todo al «Temerario», construido en Cartagena, y á los «Audaz» y «Nueva España» en el arsenal de la Carraca, es proyecto del inspector de ingenieros de la Armada D. Tomás Tallerie; mide 58 metros de eslora, 7 de manga y 2'65 de calado medio, con un desplazamiento de 570 toneladas.

Su armamento consistirá en dos cañones de 12 centímetros Gonzalez Hontoria, cuatro cañones de tiro rápido Nordenfeldt de 75 milímetros y una ametralladora Hotchkiss de 37 milímetros; llevará ademàs dos lanza-torpedos á proa y en dirección de la quilla.

Las máquinas de este buque, que construye La Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona, son de hélices gemelas de triple espansión y de la fuerza colectiva de 2.600 caballos, con cuya fuerza se espera alcanzará el buque un andar de 17 millas.

El poder defensivo estriba en 10 mamparos transversales estancos y uno longitudinal que separa cada juego de màquinas y calderas, contando ademàs como protección las carboneras laterales y las que van debajo de la cubierta de acero que protege los aparatos propulsores y generadores.

El material de acero que constituye el casco, procede en su totalidad de la fábrica que los señores Duro y compañía poseen en La Felguera (Astúrias), y el armamento y demás pertrechos de la fàbricas de Bilbao y de Barcelona.

Puede, por lo tanto, asegurarse que todo el barco es producto de la industria nacional, puesto que no solo todo el material ha sido elaborado en el pais, sino que el personal del astillero, desde el ingeniero director hasta el último aprendiz, todos son en absoluto españoles.

El barco abandonará la grada completamente terminado.

MARIANO BENLLIURE.

Hace pocos dias reseñó un colega valenciano, el banquete celebrado en Madrid en honor del célebre escultor valenciano, honra de España, D. Mariano Benlliure.

El motivo de tal agasajo, era festejar una de tantas muestras de su talento: el monumento erigido al teniente Ruiz en la plaza del Rey.

En su torno vió Benlliure sentados á personajes tan ilustres como los generales Azcárraga y Martinez Campos, á otros muchos distinguidos jefes y oficiales del ejército y á los directores de los principales periodicos de la corte.

A buen seguro que la satisfacción de Mariano Benlliure debió ser grande, siquiera fuese recordando el modesto comienzo de su carrera artística, cuyos escalones ha subido merced á una constancia sin límites, á una disposición envidiable y à un amor grande al trabajo.

Mariano Benlliure pasó sus primeros años en el Asilo del marqués de Campo, de Valencia.

Allí comenzó á distinguirse por sus aficiones al arte de la escultura, haciendo algunos trabajos, en los que las personas péritas encontraban huellas del génio germinante en el cerebro de Mariano Benlliure.

Pasó á Madrid, y entonces pudo dedicarse con algun más desahogo á su afición favorita: al arte.

Los concurrentes asiduos á la Carrera de San Jerónimo recuerdan aun aquellas figuritas de barro, representando toreros ó manolas, que aparecian de vez en cuando en los escaparates del establecimiento del Sr. Gallego. Aquellas figuritas, que se vendian como pan bendito, eran los primeros destellos de su privilegiado génio.

Desde entonces la fama de Benlliure subió como la espuma.

El representante de la dinastía de los Benlliure, de la que se puede decir que forman parte tantos genios como individuos, empezó á ser solicitado, y sus trabajos comenzaron à ser cotizados en el mercado público.

Benlliure pasó en Roma varias temporadas, recorrió Italia varias veces, respiró aquella atmósfera saturada de arte, y al regresar á su país se hizo el indispensable para toda obra monumental. Recordamos entre las últimamente ejecutadas el monumento á Ribera en Valencia, el de López de Haro en Bilbao, el de D. Alvaro de Bazán y el del Teniente Ruiz en Madrid.

Además ha ejecutado el ilustre artista varios notabilísimos trabajos escultóricos, y tiene en estudio otros que acrecentarán su fama y que pronto podremos admirar.

Sobre todas estas cualidades, Mariano Benlliure posee una de inestimable valor: la modestia.

Cuando á su lado se deshacen en elogios encomiando las bellezas de su última obra; cuando las frases de talento, gloria de España y mil otras llegan á sus oidos, Mariano Benlliure permanece impasible, y solo en sus lábios se dibuja una sonrisa, la misma que ya se dibujaba en ellos cuando abandonó, pobre y casi desconocido, el espléndido Asilo del marqués de Campo.

Noticias locales y generales

El señor Juez de Puigcerdá cita, llama y emplaza á Manuel Almar, para que declare en causa que instruye sobre injurias al Ayuntamiento de San Juan de las Abadesas.

—Un corresponsal de Londres telegrafió dias atrás á *El Heraldo de Madrid*, la extraña tragedia acaecida en el Jardin de Plantas de Francfort-sur-le-Mein.

Los periódicos alemanes refieren detalles de la catástrofe. Una cocinera que habia ya dado señales de su inclinación al suicidio, dirigióse al Jardín muy de mañana, á la hora en que nadie frecuenta aquel lugar. Desnudóse, y burlando la vigilancia de los guardas, se deslizo subrepticiamente á la jaula de los osos; cuando se encontró dentro de la jaula, marchó sin vacilar hácia el oso blanco.

Inmediatamente fué acometida por el animal; destrozóle el pecho, y derribándola, le arrancó las entrañas.

Cuando los guardias oyeron los gritos desesperados de la desgraciada, era tarde; al llegar á la jaula no encontraron más que restos deformes y sangrientos de la suicida, á quien el oso acababa de devorar.

—Se ha encargado la busca de una niña expósita de unos once años de edad llamada Camila Expósita, que se ha extraviado del Manso *Serrat* en el término de S. Estéban de Liémana.

—Cerca de Mount-Noret, en Nueva Jersey, ha ocurrido un horrible suceso que podria llevar por título *Una bomba en un bombón*.

Una señora, al regreso de un viaje á Pensilvania, dió á sus hijos una caja de bombones que llevaba como recuerdo de su excursión. Al abrir la caja cogió ella uno, y se lo echó á la boca.

Ya lo habia partido con los dientes, cuando notó que se resistia á éstos un pedacito algo más duro, y al apretar produjose en su boca una explosión que le destrozó la cara de una manera horrible.

La explosión fué ocasionada por una materia explosiva, mezclada con la pasta de que estaban hechos los bombones.

Ojo á los golosos.

—Para cumplir un servicio recomendado por la Dirección general de correos, el señor Gobernador ha encargado á los Alcaldes le remitan con toda urgencia, dos modelos estampados en hojas separadas uno de otro, del sello oficial que usan las respectivas Alcaldías y Municipios, procurando que dichas estampaciones resulten claras, limpias y perfectamente lejibles.

—En el expreso de Santander hace cinco dias salió el Diputado y correlijionario nuestro D. Alberto Bosch y Fustegueras.

El Sr. Bosch permanecerà unos quince dias en una población del Norte, y pasará el resto del verano en sus posesiones de la Mancha.

—En la plaza de la Independencia, se está montando el barracon que ha de servir para la exposición de perros amaestrados de que tenemos hablado á nuestros lectores.

—La causa que dió origen á los graves incidentes de Wuhn, no ha sido otra que el fanatismo religioso de los chinos.

Quejábase una mujer de la desaparición de sus tres hijos, y en seguida se esparció el umor de que habian sido muertos por los jesuitas, con el fin de fabricar medicinas con los ojos de las criaturas.

Indignada la población china con tales supercherias, fué á la Iglesia de los Padres jesuitas y á varias casas dependientes de la misión, atacando después el Consulado de Inglaterra.

La colonia europea vióse seriamente amenazada, hasta que tres cañoneras chinas se aprestaron á proteger el edificio de la Aduana, donde se habían aquellos refugiado.

—Por faltas en el servicio han sido multados; con *ochenta pesetas*, el Contratista de la conducción del correo de Olot á Ripoll y, con venticinco, el de Gerona á San Feliu de Guixols.

Tenemos entendido que el de Olot á Ripoll lleva la correspondencia como si fuera mercancia averiada, y no serà de más que el señor Ruiz Blanch no lo deje de mano hasta que se convenza de que la Correspondencia es cosa sagrada y merece verdadero respeto y cuidado.

—De un periódico de Málaga:

No deja de tener gracia lo ocurrido hace tres dias en Málaga, y que ayer oimos referir.

El Médico señor Morales amputó una pierna á un sujeto que vive en el barrio de la Trinidad, y como es lógico, el señor Morales dijo que la llevaran al cementerio de San Miguel.

Así lo hicieron, efectivamente; pero el conserje de la Necrópolis se negó en absoluto á recibirla, manifestando que era necesario viniera en coche y con autorización del Ayuntamiento.

No hubo medio de convencerlo, y el que llevó la pierna se volvió con ella á la casa, diciéndole al sujeto operado lo que pasaba.

Este parece que se enfureció al saber lo ocurrido, contestando: «Mira, tira la pierna, que no tengo yo ganas de pagar dos entierros, uno por ella y otro por mi.

—Los periódicos madrileños dicen, que en las inmediaciones de Gerona se ha encontrado el cadàver de un hombre envuelto en una tela de hule.

Hombre no tanto; lo que se ha encontrado ha sido un brazo, y de un brazo á un cuerpo entero vá mucha diferencia.

—El ministro de la Guerra en Rusia ha dirijido al ejército una órden general, anunciando la adopción de un nuevo fusil de pequeño calibre.

La bala, que es de plomo recubierta de nikel, atraviesa sin deformarse una plancha ó tabla de roble de 27 pulgadas de grueso á la distancia de 400 pasos.

La nueva carabina pesa 5 kilógramos, es decir, uno menos que el fusil Berdán, de que està actualmente armado el ejército moscovita.

—Una prendera de Valladolid que por muy poco dinero adquirió dos ó tres colchones viejos, ha encontrado, al deshacer uno de ellos, diferentes monedas de oro que se hallaban cosidas à una de las telas del mencionado colchón.

—Nuestro amigo el Archivero Provincial señor Bordóns, si bien continúa algo màs aliviado de su ataque apoplético, no puede todavía valerse del brazo y pierna izquierda que tiene paralizados. Quiera Dios tornar al amigo la salud tan robusta que disfrutó siempre.

—¿Cuántos habitantes puede encerrar un queso? Del exámen microscópico de un gramo de queso de Gruyére, resultan 90.000 micróbios. Pero no es esto lo extraordinario. Al cabo de setenta dias los 90.000 habitantes se convierten en una ciudad de 800.000 individuos.

Las experiencias hechas con el queso de Rochefort son aún más sorprendentes: un solo gramo contiene 2.000.000 de micróbios; por manera, que unas cuantas libras excederían en poblacion más ó menos sensible, pero al fin animada, á cuanto pueda llegar la de nuestro planeta.

Es esta una noticia que debe intranquilizar la conciencia de los hombres y de los ratones.

—Continúa la atmósfera metida en informalidades sin dejar pasar dia de regalarnos si nó llúvia, conciertos matutinos ó vespertinos cuando no son nocturnos, como antes de anoche con acompañamiento de chubascos y relámpagos intensos. Sigue Noherlesoom no equivocándose.

—Leemos:

El tribunal de los Assises ha impuesto á los promovedores de los desórdenes ocurridos en Fourmies el dia 1.° de Mayo último, las siguientes penas: á Culime, la pena de seis años de reclusión y 10 años de interdiccion, y á Lafargue, la de un año de prision y 100 francos de multa.

La Dinastía de Barcelona, al copiar tambien estas líneas y llamar sobre ellas la atencion de los republicanos y especialmente del señor Vallés y Ribot, dice:

Por manera que lejos de destituir á las autoridades que ordenaron hacer fuego contra el paisanaje inerme, se castiga en la republicana Francia á los que provocaron dicha órden.

Lo cual no impide que se festeje á Mr. Carnot y se saque á Francia como modelo de humanidad y de cultura.

Verdad es que alli no hay diputados melodramáticos que hablen de derramamiento de sangre cuando no se ha vertido una sola gota; y si los hay nadie les hace caso.

—Nuestra colega el *Boletín de primera Enseñanza*, ocupàndose del suelto que tomamos de otro colega profesional de Madrid referente á lo que ocurre en Porqueras con aquellas escuelas, prueba que no ocurre nada de anormal, toda vez que las escuelas están situadas dentro del distrito municipal que lo forman seis pueblos, entre ellos parte de la poblacion de Bañolas.

Como nosotros pusimos la noticia, bueno es que se conozca la contestacion y quede la verdad en su lugar.

—Hace pocos dias llegó de Siberia á San Petersburgo, un personaje digno de atraer la atencion: M. Misetzky, un polaco de Wilna, de edad de ciento tres años.

Ayudante de campo de Napoleon I, hizo con el Emperador la célebre campaña de Rusia. Hecho prisionero en la Beresina, fué amnistiado por el Czar y entró al servicio de la Rusia. Pero habiendo tomado parte en la insurreccion de Polonia de 1831, fué condenado á veinte años de trabajos forzados en las minas de oro de Siberia.

Habiendo extinguido su condena en 1854, permitióle el Czar abandonar la Siberia; pero hasta ahora no ha aprovechado el permiso, y se dirige á su ciudad natal.

M. Misetzky fué condecorado con la Legion de Honor por el Emperador en persona, en la batalla de Wagram.

—En la acreditada Escuela Municipal de esta ciudad que dirije el ilustrado Profesor D. J. Dalmau Carles, se verificarán exámenes generales mañana y pasado mañana de 9 á 12 de las mismas y de 3 á 6 de la tarde, y segun nos participa la Dirección, tendrà lugar una exposición de los trabajos verificados por los alumnos durante el presente año.

Agradecemos al señor Dalmau la invitación que nos ha dirijido.

—Antes de ayer tarde al ir el encargado de guardar el piso segundo de la casa número 12 de la calle del Progreso que habita el ingeniero D. Pedro Garau, que se encontraba ausente con su familia, fué sorprendido por encontrar los muebles y ropas de todas las habitaciones en completo desórden.

Cómo nos consta que el tribunal competente sigue de cerca la pista á los fautores de esa hazaña, no qúeremos dar los detalles que hemos adquirido y solo diremos, que de la inspección minuciosa verificada por el Sr. Garau que, avisado vino de Olot ayer mismo, resulta no faltar ni ropas, ni cubiertos ni mueble alguno, pues se conoce que los ladrones buscaban dinero y halajas qúe no encontraron por estar depositadas en otra parte.

—En los últimos ejercicios de reválida verificados en la Normal de esta ciudad, fueron aprobados para el título superior D. Guillermo Vigo, D. Ramón Sala, D. Rafael Trémols, D. José Xadri, D. Ramon Jordá, D. José Pastells, D. Gerónimo Batlle y D. Juan Marcó, y para el elemental, D. José Juliá, D. Marcos Capdevila, D. Esteban Castañer, D. Joaquin Lloret, D. Juan Lladó, D. Eduardo Dumas, D. Pedro Bonavia, D. Narciso Moriscot, D. Camilo Albertí, D. José Sureda, D. Salvador Puignáu, D. Juan Vilagrán, D. Enrique Vigué y D. Amadeo Pagés.

Nuestra enhorabuena.

—Hé aquí un sencillo medio de conservar fresco y oloroso un ramo durante quince ó veinte dias: basta con colocarlo en un vaso lleno de agua de lluvia ó de agua destilada.

Como lo leemos lo trasladamos á nuestras lectoras, por si les conviene.

—Se ha encargado la busca y captura del soldado desertor del Rejimiento de Asia, de guarnición en esta plaza, Juan Santacreu Oliva.

—El Juzgado de este partido cita y llama de comparecencia á un sujeto desconocido que en la tarde del día siete de Mayo de mil ochocientos ochenta y ocho, conducía un mulo por el camino que desde Francia se dirige á España llamado de

UN HÉROE DESCONOCIDO.

(Colaboración inédita.)

Marchàbamos tristes y cabizbajos, con el pesar escondido en el alma, y el desaliento retratado en el rostro.

La lucha había sido larga y empeñada, y apesar de nuestros esfuerzos, de nuestras cargas de caballería, habíamos perdido la acción, y caminábamos por la carretera, esperando que la retirada se trocara en huida, sin más pensamiento que el de rehacernos, para poder hacer frente al enemigo que picaba nuestra retaguardia.

En aquel ejército que se componía de tantos individuos, no se oia màs ruido que el de la marcha, nadie tenía ganas de hablar, flotaba encima de nosotros el negro fantasma de la derrota.

Mi regimiento iba el último, custodiando la larga fila de camillas atestadas de hombres que la bayoneta había maltratado ó la metralla había deshecho.

La corneta sonó, y obedeciendo su mandato, hicimos alto en el hermoso puente que con sus brazos de hierro, unia dos caminos.

El coronel se adelantó á caballo, y dijo con voz tonante:

—Muchachos, el enemigo está ya tan cerca, que de seguir así nos alcanzará bien pronto, pues de él no nos separa más que una legua.

Nos falta mucho camino para llegar á tomar la ventajosa posición que ofrece el cortijo Blanco, y precisa de todo punto detener la marcha de nuestros contrarios por espacio de bastante tiempo. Sostener con ellos una escaramuza es una locura en la que no hay que pensar; el único remedio que nos queda es volar el puente para impedir que sigan avanzando.

No tenemos màs que una mecha muy corta para poderla aplicar á un barril de pólvora.

El que vuele el puente perecerá, ¿quién de vosotros se atrave á volarlo?»

Un breve momento de silencio acogió aquellas palabras. El coronel paseaba su escrutadora mirada por las filas, y se mordia con rabia su canoso bigote.

El silencio fué interrumpido por una voz fresca y varonil, que dijo con acento vibrante:

—Yo, mi coronel.

El que así habia replicado, era Ramirez, cabo de la segunda compañia, que tendria unos 22 años.

El coronel ordenó que se le diera el barril y la mecha, material para encender esta última, y le dijo que no prendiera fuego al barril hasta que los enemigos pisaran el puente; se despidió de él con un sencillo ¡adios!, picó espuelas à su caballo, y se puso á la cabeza del regimiento.

Yo me acerqué à Ramirez, y vi que no se habia alterado su pulso ni cambiado su fisonomía. Eramos del mismo pueblo y le eché los brazos al cuello como si fuera un hermano.

—¿Qué vas á hacer? le interrogué.

—Morir, me dijo con acento natural.

—Pero es que nadie te lo manda.

—Te equivocas, me lo manda la patria.

Yo callé convencido, y él entonces me dijo apretándome la mano con fuerza inusitada:

—Te encargo que, si vuelves al pueblo, no te olvides de mi madre, y de María; y al nombrar á esta última su rostro amarillo se coloreó vivamente.

Nos mandaron marchar, y yo entonces me despedí de aquel amigo, que no volvería á ver, y estreché aquel cuerpo caldeado por la fiebre del entusiasmo, que dentro de una hora estaría frio como el mármol.

Comencé á andar, y mis ojos se volvian sin cesar para mirar á Ramirez, que en pié saludaba con sonrisa preñada de tristeza al regimiento que se alejaba.

Al llegar el recodo del camino, le vi á lo lejos y su perfil se destacaba en el puente con la cabeza alta y los brazos cruzados, con inmovilidad de estátua, desafiando la muerte con el valor y la serenidad de un esportuno.

***

Continuamos marchando, y cada cual iba contando con los latidos de su corazón los segundos y minutos con ansiedad imposible de describir. Al poco rato, sonó á lo lejos un estampido horrible, que infundió en las filas el terror, y en mi alma el frio de la muerte.

Y todos se olvidaron despues de pasado el primer momento, de que acababa de morir un compañero por salvarlos.

***

Por fin se dió la batalla, y en ella tuvimos la fortuna de vencer porque nosotros habiamos descansado y el enemigo obligado por la voladura del puente à emprender otro camino, estaba rendido de cansancio y fué completamente deshecho.

Se firmó la paz, y cuando libre de los azares de la lucha volvía al pátrio nido á buscar el descanso de que tan necesitado se hallaba mi cuerpo, y el amor de que tan deseoso estaba mi corazón, quise pasar por el puente que habia decidido el éxito de la guerra.

Todo era un monton de ruinas de sillares pulverizados, de pilastras destruidas, y torcidos hierros.

Yo recé hincadas las rodillas sobre aquel monton de escombros que habian servido á mi pobre amigo de sepultura á su cuerpo, y de pedestal á su gloria, y lloré por aquel héroe modesto de cuya hazaña nadie se acuerda, y cuyo nombre no está esculpido en mármoles ni en bronces.

Luis M. Lasala é Irigoyen.

Sota de San Pedro, el cual abandonó dicho animal dándose á precipitada fuga al observar la presencia de un carabinero, sin que haya sido capturado.

Ni lo será en nuestro concepto.

Tambien llama á otro que en Junio del mismo año introdujo cinco cabezas de ganado de Francia por las inmediaciones del puente de Llivia, quien tambien huyó internándose en Francia al ver á los carabineros, y à otro que el primero de Mayo del mencionado año dejó un bulto que llevaba, al darle el ¡Alto! los carabineros y huyendo sin haber sido preso.

—¿Cuánto tiempo se puede el hombre pasar sin dormir? Generalmente creemos que es más de lo que en realidad nos permiten las fuerzas.

Un *yankée* ha tenido la original idea de resolver este problema y, al efecto, ofreció una buena cantidad al individuo que pasara sin dormir una semana entera.

Un sereno, un mozo de café, otros individuos más, se presentaron á disputarse el premio.

La prueba empezó un lúnes por la mañana, y á los tres días luchaban con desesperación para permanecer despiertos, dándose pellizcos y alfilerazos.

El primero que sucumbió y cayó dormido fué el mozo de café. Sus compañeros hicieron heróicos esfuerzos unas cuantas horas más, pero al fin se rindieron en la noche del mismo jueves, sin que ninguno hubiera podido permanecer despierto hasta el cuarto dia.

—Los Fiscales militares de los Rejimientos de Asia y Guipúzcoa, llaman á los desertores José Busquets y Mariano Codé Buxadé, este último natural de Santa Coloma de Farnés.

—Para reemplazar en el cargo de cartero de Viladrau al desgraciado Serra, ha sido nombrado el vecino de aquella población D. Joaquin Morera.

—Decididamente no hay quien pueda con los norteamericanos en materia de reclamos.

El sábado último, el periódico de Nueva York el *World* organizó una fiesta única en los anales de la gastronomía. Màs de 2.000 niños fueron convidados por nuestro colega á una merienda mónstruo, preparada en el jardín de Madisón-Square.

El *menú* comprendia 30.000 pasteles, un tonel de crema helada y muchas arrobas de fresa.

Al día siguiente todos los niños, como es natural, pidieron á sus papás que compraran el *World*, cuya tirada ha subido desde entonces en proporciones inmensas.

Una vez màs ha resultado verdadero aquel proverbio àrabe, que dice.

«Si quieres hacer sonreir á la madre, háblale de su hijo.»

—Se ha dispuesto se busque y prenda al soldado desertor del Rejimiento de Aragón Tomás Estéban Canals, natural de Riudellots de la Selva.

—D. Enrique Padrosa ha solicitado la propiedad de doce pertenencias de una mina de pirita aurífera con el título de *Aurora*, situada en el término de San Aniol de Finestras.

—Para mediados de Agosto será botado al agua, en el Ferrol, el crucero *Alfonso XIII*, teniéndose por seguro en aquella ciudad que asistirán sus majestades la Reina y el Rey.

—Por el gobierno de provincia se ha prevenido á D. José Cirera, que complete el depósito que constituyó al pedir el registro de la mina *San Sebastián* del término de Ribas.

—Desde que la moda dedicó el cuero de caimán á la fabricación de objetos de lujo, convirtióse la caza de este reptil en una industria lucrativa en muchos puntos de la Florida. Pero á tal punto ha llegado la persecución, que se teme desaparezca completamente la especie, y para evitarlo, háse visto precisada la policía de Plaguemines á prohibir en lo sucesivo la caza de estos animales, porque, según parece, los caimanes de aquellas comarcas se alimentaban con una gran cantidad de ratas que, à medida que los caimanes desaparecían, iban en aumento tan extraordinario, que devastaban todas las cosechas.

Fundada en estas razones, la policía americana castiga la muerte de un caimán con 100 pesos de multa y un mes de prisión.

UNA ACLARACION.

(REMITIDO).

Es ya sabido en Gerona que los hermanos maristas, á cuyo cargo corre el Colegio de primera enseñanza llamado del Sagrado Corazon de Jesús, se dedican á acompañar algunos alumnos del Instituto, como lo hacen ciertos alumnos del Seminario y algunos criados de las casas que los tienen. Estos alumnos acompañados, van tambien á pasar las horas de vela à aquel Centro como hay otros padres que tienen un seminarista para cuidar en los estudios á sus hijos. Nada tendría de particular todo esto, pues no deja de ser una ocupacion honrosa, y que los estudiantes faltos de recursos aprovechan para con ella poder seguir sus estudios.

Pero como han hecho circular una hoja publicando la lista de calificaciones y prémios obtenidos por aquellos alumnos del Instituto con el epígrafe de «Notas, premios y accésits obtenidos por los alumnos del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, en el Instituto provincial de Gerona» y los alumnos que en ella se citan son alumnos oficiales del Instituto según consta en secretaría; ellos han asistido á las clases del Instituto durante todo el curso, y que de consiguiente, los catedráticos respectivos son los que pueden y deben honrarse del resultado obtenido en la enseñanza de sus alumnos, resulta que algunos señores Profesores del Instituto han visto con disgusto el que los Hermanos se hayan gloriado considerando como alumnos propios los que son del Instituto, particularmente cuando, para el referido Centro, no existe tal Colegio, pues no consta en la secretaría del Instituto, que en Gerona haya ningun Colegio llamado del Sagrado Corazón agregado al Instituto; ni clase alguna de segunda enseñanza para los efectos académicos, más que las que se dán en el *Colegio de San Narciso* y en la *Academia Gerundense*. Son, pues alumnos oficiales y el Instituto debe prescindir de si van ó nó acompañados por Hermanos, por criados ó van solos. Las calificaciones y prémios que el Instituto ha dado á sus alumnos, se los ha otorgado como alumnos oficiales que son.

La importancia de la enseñanza del Instituto y el trabajo de los Catedràticos quedaria reducido á una mínima expresion si un Colegio que para el Instituto no existe, viniese à atribuirse como alumnos los que lo son de la enseñanza oficial. Necesaria era esta aclaracion, ya que al publicarse la memoria del finido curso aparecería evidente contradiccion entre los datos de secretaría y la hoja publicada por los Hermanos, ya que en la Memoria del Instituto han de aparecer los nombres de los alumnos premiados y la clase de enseñanza á que pertenecian, si era ésta oficial ó privada. En la Memoria han de estar esos alumnos en la enseñanza oficial y en la lista referida constan como alumnos del Colegio del *Sagrado Corazón de Jesús* el cual no consta agregado al Instituto.—L.

EL DENGUE.

Son muy graves las noticias que desde la provincia de Toledo envia el Sr. Rivas Moreno á nuestro apreciable colega *El Resùmen*.

Dice así:

«He visitado los pueblos mas castigados por la *influenza ó trancazo*.

En Mora hay mas de 700 invadidos. Ocurren unas seis defunciones diarias.

Los médicos y farmacéuticos no disponen de tiempo para atender á tantos enfermos.

Hay familias muy numerosas en las cuales los padres, los hijos y los criados están con el *trancazo*.

Ayer me decia un farmacéutico que estaba cansado de despachar recetas.

Este dato es la mejor prueba de la importancia que la enfermedad ha adquirido.

Los niños y los ancianos son los que más difícilmente se salvan.

Son muy frecuentes las congestiones pulmonares.

En Orgáz hay apenas defunciones, pero las invasidnes son en número verdaderamente alarmante.

Me dicen que no hay menos de cuatrocientos atacados.

De los pueblos comarcanos recibo noticias muy tristes.

Hay algunos que sufren á la vez los estragos de la viruela y el *trancazo*.

Si no se toman en breve plazo medidas esestremas, la situación se agravará y el mal llegará pronto á todas las comarcas de la Península, pues las clases agricolas están aqui en situación muy precaria y sin medios para combatir la epidemia.

Creo que seria de buen resultado que por el ministerio de la Gobernación se encargara á persona de reconocida competencia de girar una visita á los pueblos donde está haciendo estragos la *influenza ó trancazo*.

Las autoridades locales, las Juntas de Beneficencia, los médicos y farmacéuticos, el clero y las familias que cuentan con mediana furtuna, hacen estraordinarios esfuerzos por aliviar la suerte de los más infortunados, pero los recursos que entre todos pueden allegar no bastan á satisfacer las más apremiantes nescesidades.»

Buenas noticias para que se vayan á viajar tranquilamente las autoridades de Madrid, diciéndonos:

—Ahí queda eso.

SANTOS DE HOY
S. Cristóbal, mr. Sta. Rufina, vg. y mr.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

= 224=

XII.

Pueden darse sentimientos más puros, ni amistad más sincera y heróica que la de Adolfo?

¡Cuán reducido es el número de semejantes amigos y cuán difícil hallarlos en medio de la corrupción del mundo!

La amistad, hoy día está en todos los lábios; pero pocos son los corazones que sinceramente sienten este dulce afecto.

No hay nadie que no se vanaglorie á todas horas de ser amigo fiel, y no obstante es muy reducido el número de los que creen en la existencia de tan dulce sentimiento.

¿Cómo pueden conciliarse estos extremos?

No era así el generoso Adolfo, porque animado de su sincera amistad, fué al instante á buscar á Federico, con objeto de calmar la ansiedad en que creyó debía hallarse sumido.

Con este objeto, pues, salió de su casa, dirigiéndose á la de su querido amigo.

Adolfo entró en el gabinete de Federico que

— 225 —

no podía presumir semejante visita, y hallóle recostada la cabeza sobre el bufete, derramando copiosas lágrimas.

Federico se levantó sorprendido y pesaroso de que su amigo le encontrara en aquel estado.

—Amigo de mi alma, dijo Adolfo; enjuga esas lágrimas, ya que te lo demanda un amigo que se halla dispuesto á sacrificarlo todo por tí.

—Bien sé, querido Adolfo, le contestó Federico, hasta donde llega tu amistad: tengo recibidas inequívocas pruebas de tu sincero cariño y de tu noble y leal proceder; pero ¿crees que yo no soy capaz de los mismos esfuerzos?

—Yo no puedo dudar de tu amistad.

—Entonces ¿qué derecho tengo yo para admitir un sacrificio que de mí exige igualmente el deber?

—Tú debes ser el esposo de Beatriz, querido Federico.

—Yo no puedo consentir tal sacrificio á tu amistad.

—Es que ella te ama...

Esta consideración no dejó de pesar en el

= 228 =

La firmeza del uno daba fuerzas al otro para mantenerse firmes y no cejar en su empeño.

Y hubiera sido interminable la contienda entre los dos amigos, si Adolfo no la hubiese acabado proponiendo á la misma Beatriz por juez de ella.

Federico no quería aceptar la proposición, porque estando convencido de que sería él e preferido, creyó que esto sería una acción villana.

Pero Adolfo, no obstante le obligó á aceptarla, quedando en que al día siguiente se someterían ambos á la decisión cualquiera que ella fuese.

XIV.

Es á la verdad envidiable el espectáculo de dos amigos que luchan de esta manera afanándose mútuamente por su reposo.

Desgraciadamente es poco común en el mundo encontrar dos corazones tan intimamente unidos como los de Federico y Adolfo.

Al dia siguiente y á la hora convenida, los

— 227 —

recho como tú para obligarte á aceptar el testimonio que mi sincera amistad te ofrece, renunciando á la mano de Beatriz. Yo no puedo ni quiero acibarar tus días.

—Ni yo los tuyos.

Los dos amigos luchaban entre su deseo y los deberes de la amistad.

Estuvieron un rato silenciosos y pensativos.

Federico rompió el silencio, diciendo:

—No te canses, Adolfo: Beatriz debe ser tuya. Admite esta espresión de mi sincero cariño, ya que la satisfacción de ver tu dicha colmará tambien mi felicidad.

Los ojos de Federico revelaban, no obstante la tranquilidad con que había pronunciado aquellas palabras, que le era necesario hacer un supremo esfuerzo para resignarse á aquel sacrificio.

Adolfo no pudo menos de notarlo, y como al dirigirse á casa de Federico se hallaba resuelto á ello, combatió con toda la energía que pudo, los razonamientos de su amigo.

Empeñados en no ceder uno y otro, esforzaron sus argumentos para convencerse, pero todo era en vano.

— 226 —

ánimo de Federico, y no supo de pronto que contestar á las palabras de su amigo.

XIII.

Las últimas palabras de Adolfo, sin embargo, no podían tener á los ojos de Federico el valor que deben tener á los de nuestros lectores, porque Federico sabía muy bien que no hacía más que repetirle una verdad de la que estaba convencido, porque lo había oido de los lábios de Beatriz.

Pero Adolfo, que había creido en lo que le había dicho la madre de ésta, al pronunciar aquellas palabras, llevaba el objeto de decidir á Federico á la aceptación de su sacrificio.

¡Noble y generoso proceder!

Adolfo prosiguió:

—Es que ella te ama; sé que tú la amas ciegamente; que el verla en otros brazos turbaría tu tranquilidad para siempre, y debe por lo tanto ser tu esposa, porque tú tienes más títulos que yo...

—No lo será, dijo Federico, porque ni tengo mejores títulos que tú, y tengo tanto de-

— 223 —

¿Podré yo resolverme á abandonar á la que tanto adoro?

¿Podria tranquilamente consentir en verla en brazos de otro?

Y cuando se hacía semejantes preguntas, se contestaba á sí mismo.

—No. Sería hacer el mayor sacrificio que cabe en el corazón humano: sería robarme la paz del alma durante toda mi vida. No. Porque lloraría incesantemente esta pérdida, viviría en la mayor desesperación.

Y sus ojos derramaban amargas lágrimas, porque á la vez se ofrecía á su mente la imágen de la amistad viniéndole á pedir estrecha cuenta de su ingratitud y perfidia.

Entonces esclamaba:

—¡No temas, querido amigo, que mi amistad te sea infiel. Me verás dispuesto á darte una prueba de mi sinceridad, renunciando á la mano de la hermosa Beatriz; y aun cuando este sacrificio debiese costarme la vida, me verás darla gustoso en aras de tu felicidad.

28